

I. Un conflicto armado en Filipinas desde 1969

Introducción

A lo largo de los años en Filipinas se han encontrado diferentes conflictos, por ejemplo, los que buscaban una liberación y autodeterminación del territorio ancestral, de personas y grupos étnicos con importancia para el país. Además, la creación de grupos en contra de lo dispuesto por el Gobierno; buscan que sus peticiones sean escuchadas como grupos armados; son intenciones que han querido ser escuchadas en procesos de paz, pero se dificultan por lo complejas.

Es posible afirmar que desde su independencia Filipinas sufre enfrentamientos con grupos armados, vinculados a la oposición. En el año 1969, durante la dictadura de Ferdinand Marcos se crearon los primeros dos grupos insurgentes: el Frente Moro de Liberación Nacional, el New People Army y, a mediados de 1980, el grupo Abu Sayyaf, el cual propagaba una guerra santa (Fisas, 2011).

Los grupos mencionados en el anterior párrafo han afectado a Filipinas en su desarrollo y en su imagen internacional pues ha sido muy difícil encontrar el momento indicado para hablar de paz con los grupos que forman el conflicto armado en Filipinas. Para abordar este tema del conflicto armado en Filipinas una pregunta que orienta los resultados de la investigación fue: ¿qué importancia tiene el proceso de paz con el grupo Frente Moro Islámico de Liberación?

[16]

Antecedentes del conflicto armado en Filipinas

Para empezar, es necesario dar una noción sobre qué es un conflicto armado. Para ello Smith (2000) expone que los conflictos armados son confrontaciones abiertas y armadas entre dos o más partes centralmente organizadas; tienen continuidad con los enfrentamientos y se disputan el poder gubernamental y el territorio. Los conflictos armados se han presentado en varios países del mundo; a través de ellos se ha evidenciado la

creación de grupos armados, los cuales tienen enfrentamientos constantemente por desacuerdos con el poder centralizado.

En el país de Filipinas han surgido grupos armados a lo largo del tiempo; abarcan alrededor del 8% de la población musulmana; igualmente, se han creado guerrillas comunistas. Sin embargo, con revoluciones populares el país aún está en manos de la oligarquía terrateniente; sin mencionar los problemas surgidos como la corrupción, el subdesarrollo estructural, la falta de infraestructura, la falta de servicios públicos y la impunidad en la vulneración de los derechos humanos (Fisas, 2011). Entonces, aunque el porcentaje de personas que forman parte de los grupos armados es pequeño, a lo largo del tiempo el país no ha cambiado su forma de gobierno; asimismo, los enfrentamientos solo han traído efectos negativos.

Por consiguiente, se puede afirmar que existen tres grupos de expansión de guerrilla. La primera es la comunista liderada por el New People Army (NPA), vinculada al sistema de protección de la tierra. El segundo es la rebelión musulmana liderada por el Moro Islamic Liberation Front (MILF); abarca lo relacionado con la discriminación socioeconómica de la población del sur, es decir, la isla de Mindanao y el archipiélago de Sulu. Cabe mencionar que en esta parte del país se concentran dos tercios de la población musulmana. Un tercer grupo radical y terrorista es el Abu Sayyaf que opera en el archipiélago de Sulu (Fisas, 2011).

En Filipinas los grupos de guerrilla más significativos son el NPA, el MILF y el Abu Sayyaf. Desde tiempo atrás han tenido enfrentamientos con el Gobierno del país. En su lugar, Urgell (2007) realiza la siguiente afirmación:

Desde principios de los años setenta, varias organizaciones armadas musulmanas luchan por la autodeterminación de Mindanao, cuya estructura demográfica y económica se ha visto drásticamente afectada durante el siglo XX por la llegada masiva de colonos e inmigrantes, cristianos en su mayoría. El MNLF firmó un acuerdo de paz en 1996 que preveía la autonomía de algunas de las provincias

de Mindanao. Una escisión del MNLF, el MILF, sigue luchando por el autogobierno de la nación moro, aunque desde 2001 mantiene un acuerdo de alto al fuego y se halla en negociaciones avanzadas (actualmente estancadas) con el Gobierno. En el archipiélago de Sulú, Abu Sayyaf (considerado un grupo terrorista con estrechos vínculos con Al-Qaeda) lucha desde hace lustros por el establecimiento de un Estado islámico. (p. 137)

Es importante resaltar la relación que el autor hace entre dos de los grupos. El MILF se escindió del Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF), haciendo referencia entonces que el MILF es el grupo que siguió teniendo enfrentamientos y afirma que desde el 2001 se dio un cese al fuego.

Ahora bien, en la línea cronológica del grupo MNLF, plasmada en EFE News Service (2015), en el año 1984 se dio el nacimiento formal del MILF. En 1996 el MNLF firmó la paz y el MILF inició conversaciones exploratorias con el Gobierno; posteriormente, en 1997 entra en vigor el alto al fuego. Dos años después (en 1999) se firma un comunicado que establece el inicio formal de las conversaciones de paz.

Más adelante, en 2001 se dio un nuevo alto al fuego con el grupo MILF. Luego, en 2008 generó un acuerdo en el tema de las tierras ancestrales; igualmente, el Tribunal Supremo suspendió la firma del acuerdo ante denuncias presentadas y el grupo MILF retomó la lucha armada, dándose un rompimiento de los diálogos. En el 2011 el gobernante Aquino se reunió con Murad en Japón para impulsar un proceso de paz. El año siguiente (2012) el gobernante anunció la llegada a un pacto con el MILF hablando de una paz definitiva. De esta manera, se firmó el Acuerdo Marco de Bangsamoro y se creó la comisión encargada de las leyes para el acuerdo marco de paz.

Con un nuevo camino en marcha, en el 2014 el grupo MILF anunció que entregaría las armas a cambio de una región autónoma en el sur del país, firmando un preacuerdo de paz con los negociadores del Gobierno filipino. Finalmente, el 27 de marzo de 2014 se signó la paz entre el

Gobierno filipino y el MILF. En relación con el grupo NPA, los años de conflicto han tenido un largo camino, por ejemplo, Fisas (2011) menciona que el NPA (creado en 1969) es el brazo armado del Partido Comunista de Filipinas (CPP); está integrado al National Democratic Front (NDF), que agrupa diversas organizaciones y actúa como brazo político y negociador del NPA, grupo que cuenta con unos 6.000 efectivos. El NDF está liderado por José María Sison “Joma”, exiliado en los Países Bajos; distanciado de la revolución popular de 1986. Esto produjo importantes divisiones internas pues muchos cuadros y militantes abandonaron en aquel momento la lucha armada.

En Filipinas también se encontró el grupo Abu Sayyaf. Fue creado en el año 1991 y a lo largo de los años se ha empezado a ampliar. De Rojas Díez (2014) afirma que:

[19] El Abu Sayyaf (ASG) es un grupo violento islamista basado en ideología suní y salafista. Se fundó en 1991 por Abdurajak Abubaker Janjalani quien dio nombre al grupo en honor al líder de la resistencia afgana, el profesor Abdul Rasul Sayyaf. El ASG está incluido en las listas de organizaciones terroristas de varios Estados y de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Su ámbito de operación se sitúa en torno al archipiélago de Sulu y a la península de Zamboanga, aunque también ha realizado atentados en Manila. En la actualidad está ampliando su radio de acción a Malasia e Indonesia. (p. 411)

En adición, este grupo contaba con otro propósito el cual era conseguir un Estados islámico; uno de sus objetivos era expulsar la mayor cantidad de cristianos que estaban en Luzón hasta las Visayas. Como medio de reivindicación, utilizó la lucha armada y las acciones terroristas, sin dar paso a una negociación. El Gobierno considera que no tienen objetivos éticos o religiosos, en cambio, son una banda criminal. Este grupo contó con la financiación de Al Qaeda, pero la falta de recursos económicos hizo que se fomentara el secuestro, la extorción y el cultivo de ma-

rihuana para tener otra entrada económica y así continuar con su lucha armada (de Rojas, 2014).

Procesos de paz en Filipinas

Después de hablar sobre los antecedentes del conflicto, ahora se mencionarán los procesos de paz desarrollados en Filipinas con los diferentes grupos armados. En principio, los grupos de guerrilla han buscado algo más que asuntos políticos en los procesos de paz; un ejemplo de ello se evidencia en lo descrito por Herbolzheimer y Campaña (2008), quien afirma:

Las raíces de las revueltas islámicas en la isla de Mindanao pueden ser trazadas hacia la política gubernamental de colonizar la isla con agricultores cristianos, inicialmente bajo la administración colonial de Estados Unidos y más tarde del gobierno filipino. La exigencia central del Frente Moro de Liberación Nacional (MNLF) y del Frente Moro de Liberación Islámica (MILF) ha sido recuperar el control sobre sus “dominios ancestrales”, la tierra en que vivían antes de que la colonización comenzara a desplazarlos hacia el oeste. Un tercer actor, los grupos indígenas (lumads), se encuentran en medio de esta disputa y han empezado a levantar su voz para ser escuchados desde las montañas a las que fueron desplazados en las últimas décadas. Los acuerdos de paz con el MNLF (1996) y el MILF (en discusión) han intentado terminar con las disputas reconociendo la autonomía de los musulmanes en algunas áreas de Mindanao. (p. 60)

[20]

En efecto, los dos grupos de guerrilla han tenido un objetivo: recuperar el control de sus dominios ancestrales, lugares de tierra donde estuvieron antes y donde quieren volver, en razón de que fueron desplazados. Por ello, en los acuerdos de paz se ha querido terminar con las disputas a cambio de un reconocimiento de autonomía para los musulmanes en áreas de Mindanao.

Proceso de paz con el grupo MILF.

Ahora bien, al firmarse un acuerdo en el proceso de paz con el MILF se plasmaron temas como los que mencionan Ugarriza, Cotrina y Sequera (2013):

El proceso de paz en Filipinas con el MILF ejemplifica un típico caso de intento de resolución de un conflicto por territorio. En este proceso, desarrollado desde 2010, no ha habido negociación sobre elecciones, gobierno interino, acuerdos de poder compartido nacional o reconciliación nacional, pero sí sobre acuerdos locales de poder compartido, autonomía, federalismo, derechos culturales, desarrollo económico y referendo. Precisamente, estos son los temas contenidos en el acuerdo parcial anunciado por los rebeldes y el gobierno filipino en 2012. (p. 166)

[21]

En este proceso de paz se abordaron distintos contenidos, otros quedaron sin negociarse. Sin embargo, es importante mencionar que el conflicto se centró en asuntos de territorio tales como el poder compartido, autonomía, feudalismo, derechos culturales, desarrollo económico y referendo. Dichos elementos fueron presentados en el 2012 en un acuerdo parcial con el Gobierno filipino. Como se mencionó anteriormente, el MILF firmó un acuerdo de paz con dicho Gobierno el 27 de marzo de 2014; como respuesta, el EFE News Service (2015) mencionó:

El FMLI, que lucha desde 1979 por un estado independiente en Mindanao, firmó la paz con el Gobierno filipino el 27 de marzo de 2014 después de décadas de conflicto fratricida, a cambio de la creación de una región autónoma musulmana en el sur del país. A pesar de la firma del acuerdo de paz con el mayor grupo insurgente de Filipinas, otras formaciones rebeldes del país, como los Luchadores por la Libertad Islámica del Bangsamoro o Abu Sayyaf, la rama local de Al Qaeda, se oponen a un proceso que no ha contado con ellos y continúan con su lucha armada. Entre 100.000 y 150.000 personas

han muerto y unos dos millones han sido desplazadas durante más de cuatro décadas de conflicto armado en el sur de Filipinas. (p. 2)

Por consiguiente, aún después de firmarse un acuerdo con el mayor grupo insurgente de Filipinas (el MILF), otro grupo rebelde del país (el Abu Sayyaf) se opone al proceso. Además, dicen continuar con su lucha armada. En cuanto al proceso de paz con el MILF, se dice que se llevará a cabo de la siguiente forma:

El interés sobre la situación actual del conflicto se centra en la forma de llevar a cabo el proceso de transición para la creación de “Bangsamoro” y la elaboración de la Ley Fundamental (Basic Law) que debe regir la región. Este proceso de transición se está llevando a cabo por la Comisión para la Transición que integra a siete representantes del gobierno central y ocho del MILF y en la que se encuentran representados los diferentes sectores y grupos de Bangsamoro. Esta Comisión se encargará de redactar la Ley Fundamental que regirá en la región y que deberá ser aprobada por el Gobierno y posteriormente ratificada por sus habitantes. El proceso culminará con la elección del nuevo gobierno de Bangsamoro en 2016 mediante un proceso electoral. (García, 2014, pp. 413-414)

[22]

El proceso de transición contará con etapas, una para la creación de la región de “Bangsamoro” y otra donde se elabora la Basic Law, para implementarse en la región. Sería con la ayuda de la comisión para la transición, quien haría lo necesario para que el Gobierno ratifique lo propuesto. Adicional a ello, culminó con el proceso electoral de 2016; fue importante porque el suceso refrendaría en las elecciones presidenciales de 2016. Al respecto, Marco Zabaleta (2016) plantea los siguientes retos:

El Gobierno de Filipinas tendrá que establecer una región autónoma musulmana en el sur del país, si no quiere incumplir el acuerdo de paz que firmó con el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI), y celebrar elecciones presidenciales durante 2016. La ley que estable-

cerá la Región Autónoma Bangsamoro (vocablo que significa pueblo musulmán) llegó al Legislativo (bicameral) el 10 de septiembre de 2014 y todavía se estudia, retoca y debate. La nueva autonomía reemplazará, cuando entre en vigor, a la Región Autónoma del Mindanao Musulmán (ARMM, Awtonomong Rehiyon sa MuslimMindanao), que integra a las provincias de Lanao del Sur, Joló, Maguindanao, Tawi-Tawi y Basila (excepto la ciudad de Isabela).

Por consiguiente, lo establecido en el acuerdo de paz (con respecto a la región autónoma de Bangsamoro) aún tiene modificaciones por su complejidad, puesto que también se cambia la autonomía de la región autónoma de Mindanao. Por otro lado, se debe tener en cuenta que, aunque se firmó un acuerdo de paz con uno de los grupos más importantes, queda mucho trabajo por delante, tal como lo expresa de Currea-Lugo (2017):

Aunque se firme la paz con los dos grupos musulmanes, quedan pendientes el frente comunista (el NPA) y grupos radicales como Abu Sayyaf. Resulta curioso cómo este grupo se menciona más en el exterior, pero es bastante marginal en Filipinas. Discutir a varias bandas y con varios grupos, los cuales tienen tensiones entre ellos, no ha impedido avanzar en procesos como el actual con el MILF. La sociedad civil se ha movilizado muchas veces a favor de la paz exigiendo a los armados que se sienten a negociar y que avancen. (p. 15)

A pesar de que la sociedad ha exigido el avance de las negociaciones de los otros grupos armados; ha sido muy difícil lograr algo definitivo con los otros dos grupos en Filipinas. El NPA y Abu Sayyaf no han encontrado ni las condiciones, ni el momento oportuno con el Gobierno. En adición, del acuerdo con el MILF se rescata que se han logrado muy buenos avances, como lo afirma Fisas:

Las negociaciones de Filipinas con el MILF, ha permitido experimentar la cooperación entre países y ONG, como acompañantes de un proceso de negociación (con el MILF, concretamente). Es una

experiencia que debe evaluarse en el 2015, para sacar conclusiones y ver si este modelo puede ser interés para otros procesos. (2013, p. 26)

Lo anterior no solo se relaciona con ese proceso de paz con el MILF. De igual manera, el modelo podría ser tomado más adelante para procesos de paz con otros grupos armados.

Acuerdo de paz con el MILF

Tal como se mencionó anteriormente, en el año 2012 se firmó un acuerdo con el MILF.¹ Fue parcial y se cerró con la firma del acuerdo final el 27 de marzo de 2014. En cuanto a esto, Alba Cuéllar (2017) menciona:

En octubre de 2012, tras años de negociaciones entre el Gobierno filipino y el Frente Moro de Liberación Islámica (FMLI), las partes lograron alcanzar un acuerdo esencial para ponerle fin a una de las expresiones conflictivas más complejas del país y del sudeste asiático. Para los frentes moros de liberación, se trata de una lucha para recuperar la soberanía histórica sobre su territorio ancestral; para el Gobierno filipino, es una cuestión de defensa de la integridad del territorio contra las amenazas de secesión. A pesar de ello, y no obstante las dificultades y obstáculos para lograr el fin de la confrontación, hoy estas reivindicaciones, en esencia contradictorias, parecen haber encontrado un camino a la reconciliación. (p. 199)

Tras un largo camino del grupo armado MILF, se puede hablar ahora de un acuerdo esencial que puso fin al conflicto. Aunque se tuvieron dificultades y obstáculos, parece ser que ahora ya se habla del camino a la reconciliación. Como lo menciona Alba Cuéllar (2017), el acuerdo se logró de la siguiente manera:

¹ Alba Cuéllar (2017) afirma que: “El acuerdo de octubre de 2012 está dividido en nueve (9) secciones: el establecimiento de Bangsamoro; la Ley Básica; poderes; la generación de ingresos y distribución de la riqueza; el territorio; los derechos básicos; la transición e implementación; la normalización; y disposiciones varias” p. 210.

Como consecuencia de este nuevo esfuerzo por lograr el fin del conflicto, el 15 de octubre de 2012, en la ronda número 32 de negociaciones en Kuala Lumpur, el Gobierno de Filipinas y el FMLI firmaron un acuerdo histórico y esencial para concluir el conflicto. Este acuerdo marco determina una ruptura fundamental dentro de un proceso que ya alcanzaba 15 años: la creación de la región de Bangsamoro, en sustitución de la RAMM (Región Autónoma del Mindanao Musulmán), como una nueva entidad política en la que se incrementan las competencias en justicia, seguridad, recaudación fiscal y explotación de recursos naturales, aunque no con la calidad de sub-estado al interior de las Filipinas sino con la supervisión directa del Gobierno central. Además, el acuerdo traza una hoja de ruta de trabajo conjunto con miras a las elecciones de 2016, para las que el propio Frente está abordando la posibilidad de conformar un partido político. Como era previsible, este acuerdo ha generado un entusiasmo inusitado entre las partes, en lo que se puede constituir como el primer paso firme y verdadero hacia la resolución del conflicto en Mindanao. (pp. 209-210)

[25]

A partir de lo anterior, se logró un acuerdo en la ronda 32 de las negociaciones. El Gobierno de Filipinas y el MILF firmaron un acuerdo histórico que terminó con un proceso que llevaba casi 15 años. En estos términos, se creó la región de Bangsamoro en sustitución de la Región Autónoma del Mindanao Musulmán, como nueva entidad política supervisada por el gobierno central.

En el acuerdo de paz se dispuso que el congreso designe una comisión transicional de 15 miembros; siete serían del Gobierno y ocho del MILF, los cuales se encargarían de redactar la Ley básica de Bangsamoro. Esto se conformaría hasta que se celebraran las elecciones en el año 2016. Como lo menciona Fisas (2013), esta comisión transicional tendría diferentes ocupaciones, por ejemplo:

Además, la comisión tendrá las tareas de proponer enmiendas a la Constitución de Filipinas y de adelantar programas de desarrollo en las comunidades Bangsamoro, a través de dos instituciones del FMLI: el Instituto de Liderazgo y Gestión de Bangsamoro y la Agencia de Desarrollo de Bangsamoro. Después de dicho periodo transicional, los equipos negociadores del Gobierno y del FMLI, así como el Gobierno de Malasia y un equipo de supervisión, denominado Third Party Monitoring Team, evaluarán los progresos realizados, así como el grado de implementación de los acuerdos conseguidos.

La comisión en conjunto asumiría tareas como proponer enmiendas a la Constitución de Filipinas, y programas de desarrollo en las comunidades Bangsamoro, a través de dos instituciones: el Instituto de Liderazgo y Gestión de Bangsamoro y la Agencia de Desarrollo de Bangsamoro. Es importante mencionar que estas instituciones formaron parte esencial del acuerdo; después de lo realizado por estas se evaluarían los procesos y se revisaría el grado de implementación de los acuerdos.

Como remplazo, la región de Bangsamoro debe soportar un sistema electoral que dé garantías de participación democrática a la población, en la cual se estipuló también el sistema electoral y las relaciones entre sus unidades se regularán por ley básica, para que posteriormente se reconociera la identidad de la nueva región. A saber, este acuerdo de paz consta de cuatro partes, en las tres primeras se establece el carácter autónomo no independiente de las áreas que se tenía de Mindanao, agrupadas bajo el término de Bangsamoro (de Rojas Díez, 2014). La cuarta es la forma en que el Gobierno y el MILF trabajarían para establecer un orden esa región. Al Gobierno le correspondería el control de la defensa, economía, asuntos exteriores, comercio e inmigración. Por otro lado:

En cuanto al desarme de los grupos armados, el MILF y el Gobierno Central han acordado que se realice de forma gradual. La responsabilidad del cumplimiento de la Ley Fundamental será transferida a la Policía, que tendrá un carácter civil, y dependerá tanto del Gobierno Central como del Gobierno de Bangsamoro. (p. 414)

Como es un proceso tan complejo, lo relativo al desarme del grupo armado será de manera gradual, para que se cumpla con lo pactado. Luego la responsabilidad se transferirá a la Policía, pero solo de carácter civil. Finalmente, el acuerdo con este grupo armado culmina y entra en una fase distinta; como lo expone de Rojas Díez (2014) incluye:

En cuanto al MILF hay una cuestión importante que marcará el éxito o no del acuerdo de paz. El MILF tendrá que llevar a cabo una transformación para convertirse en un partido político en las elecciones que está previsto que se celebren en 2016. Teniendo en cuenta la corrupción que siempre ha caracterizado a los procesos electorales en Mindanao, el MILF deberá contar con el apoyo del Gobierno y con organizaciones internacionales si quiere presentarse de una forma pacífica. Este problema dificulta el desarme de este grupo armado establecido en el acuerdo de paz. Mientras otros grupos y clanes sigan armados, el MILF puede encontrar legitimidad para no desprenderse de las armas. (p. 421)

[27]

Por lo tanto, el grupo armado buscaba implementarse de manera más formal convirtiéndose en un partido político en las elecciones del 2016.

Conversaciones con el grupo NPA

El grupo armado NPA, en Filipinas, ha tenido diferentes conversaciones con el Gobierno. Para empezar, Fisas (2011) manifiesta:

En 1992 se mantuvieron, en los Países Bajos, nuevas conversaciones con el Gobierno, en las que se definió una agenda de cuatro puntos, la Declaración Conjunta de La Haya, sobre derechos humanos y derecho internacional humanitario, reformas sociales y económicas, reformas políticas y constitucionales, y desarme, pero la ilegalización del Partido Comunista de Filipinas (CPP, por sus siglas en inglés) produjo divisiones en el interior del NPA. (p. 7)

También han tenido conversaciones para lograr un acuerdo de paz. Algunos de los temas son tomados por Urgell (2007), allí:

El grupo armado comunista Nuevo Ejército del Pueblo (NPA), que actúa en la mayor parte de las provincias del país, lucha desde 1969 por una reforma profunda del sistema político, económico y social. Las conversaciones exploratorias de paz están interrumpidas desde 2005 por la falta de garantías de seguridad para el equipo negociador del NPA y por la inclusión del grupo en las listas de organizaciones terroristas. (p. 137)

Con este grupo armado se evidencia la dificultad de una estabilidad en las conversaciones. Aún no se ha podido llegar a un acuerdo conciso y con el paso del tiempo se ha interrumpido ese posible proceso de paz. En relación con lo anterior, Fisas (2011) presenta:

En algunas negociaciones, el grupo armado dispone de equipos de consultores o asesores, que pueden ser miembros o simpatizantes del grupo armado, o simplemente de centros especializados en el buen manejo de las negociaciones, ayudando a una o a todas las partes, a ser realistas o dando consejos de cómo sortear algunas crisis. Las partes en negociación han de tener clarificada la función de estos equipos, que puede ser muy formal o totalmente informal. Se dan casos, como en Filipinas respecto al grupo armado NPA y su equipo negociador, el NDF, de que varios de esos consultores han sido detenidos y permanecen en prisión. Ambas partes han de pactar por escrito, y renovar dicho compromiso en cada ciclo de negociación, el rol que cumplirán dichas personas y si han de estar en libertad para participar en las rondas de negociación. (p. 13)

En consecuencia, si el asunto de hablar de paz con el grupo armado aún era difícil, hacen negociaciones que se ven troncadas; hasta los mismos negociadores han sido detenidos y están en prisión, razón por la cual es un proceso que avanza de manera muy lenta.

Crisis en filipinas en el 2014

No obstante, al hablar sobre acuerdos de paz con el MILF, como todo proceso de paz tuvo unos percances. Hubo una crisis en el 2014 relacionado con lo pactado y la forma en que se implementaría. Por lo anterior, Fisas (2015) describe algunos hechos, por ejemplo:

Retraso en la aprobación, por parte del Gobierno, de la Ley Fundamental de Bangsamoro... La Oficina Presidencial presentó, a mediados de año, varias enmiendas a dicha Ley, provocando el desacuerdo del MILF... Posible existencia de una facción del MILF contraria al desarme... El Gobierno dio por terminada la “vía especial” de negociación con el NDF... El Gobierno acusó al NDF de hacer propuestas a través de los medios de comunicación, y no directamente a la comisión negociadora gubernamental... El NDF manifestó que era imposible lograr un acuerdo de paz con el actual Gobierno, al que consideraba demasiado conservador... Divisiones internas y luchas por el liderazgo del MNLF... Críticas del MNLF al Gobierno de ignorarlo durante las negociaciones con el MILF... Diferencias de planteamiento entre el MNLF y el MILF. Resultado final: posibles nuevas negociaciones con el NDF en febrero de 2015, y dificultades para negociar con el MNLF. (p. 18)

[29]

En otras palabras, esta crisis incluye el acuerdo firmado con el MILF y las conversaciones con el NDF, equipo negociador del NPA. En relación con el MILF, se retrasaba la aprobación de lo acordado y se hallaban algunos desacuerdos con lo presentado posteriormente. Luego, con el NDF se presentaron problemas de organización para firmar un acuerdo de paz con el Gobierno.

Es importante mencionar que Fisas (2015) hace referencia al grupo MNLF, con el que años atrás se había firmado un acuerdo de paz en 1996. Este grupo empieza a tener luchas internas por su dominio y muestra su inconformidad al no tenerlo en cuenta para el proceso de paz con el MILF. Después de lo ocurrido, los resultados fueron posibles negociacio-

nes con el NDF en el 2015 y dificultades con el MNLF. En una de las crisis el MNLF se opuso al acuerdo del Gobierno con el MILF, como Cuellar (2017) lo describe a continuación:

El FMLI se opuso a los acuerdos de Manila de 1996. No solo consideraba que eran una desviación de los Acuerdos de Trípoli, sino que no constituían una solución verdadera al problema del Bangsamoro. Por ello, a pesar de la formación de la RAMM y del acuerdo entre el gobierno y el FMLN, el conflicto armado continuó y el FMLI emergió como el principal oponente del gobierno filipino. Con una ideología más islámica que los más nacionalistas del FMLN, también se ha beneficiado del apoyo de la OCI, y ha mantenido relaciones cercanas con organizaciones musulmanas, incluso algunas radicales, de Indonesia y Malasia. (p. 206)

Ahora, el grupo MNLF siguió teniendo confrontaciones y mostró su inconformismo: no se le tuvo en cuenta cuando el Gobierno filipino hizo el acuerdo de paz con el MILF. Sin embargo, no solo ha sido difícil en Filipinas, también existen casos parecidos como los mencionados por Barón, Vargas y Ramos (2008):

De tal forma, la selección de los casos de El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Filipinas, Sri Lanka e Irlanda del Norte responde a tres criterios básicos, en primer lugar, la existencia de una confrontación armada de alta intensidad o impacto sobre la población, en segundo lugar, la correlación e interacción de fuerzas de tipo militar, político y social, y, en tercer lugar, los objetivos estratégicos de cada una de las partes involucradas. Entre los objetivos estratégicos identificados se encuentran las causas derivadas por el poder político, las derivadas de reivindicaciones étnico-nacionalistas y las derivadas de reivindicaciones territoriales-secesionistas; aunque no son excluyentes por cuanto en la mayoría de los casos interactúan complejizando (aún más) los conflictos armados internos. (p. 85)

En los países como El Salvador, Guatemala, Nicaragua, Sri Lanka, Irlanda del Norte y Filipinas, se concentran en tres (3) criterios básicos en relación con los conflictos armados: la intensidad o impacto sobre la población; correlación e interacción de fuerzas de tipo militar, político y social; así como los objetivos de las partes involucradas. Cada país ha manejado los temas de forma distinta, pero los relacionan al tener un conflicto armado que se expresa de forma similar.

Colombia y Filipinas

En este sentido, es importante aclarar la posible relación entre el país de Colombia y Filipinas; lugares donde hace muchos años grupos armados en contra del Gobierno han estado presentes. Por ejemplo, Cárdenas (2012) afirma que:

[31]
Mirando el espejo de largos conflictos armados como los de Filipinas, asombra la capacidad destructiva y la alta intensidad de la violencia contra la población civil que se ha presentado en Colombia. En Filipinas, con su historia de resistencia a la ocupación extranjera y a las dictaduras durante casi todo el siglo XX, con la existencia de guerrillas de mayor influencia, han estado lejos de la atrocidad que caracteriza las formas de violencia armada en Colombia. En Filipinas se observa mayor dispersión de las armas que en Colombia, mayor relación entre jefes políticos y ejércitos privados, y un mayor impacto político de las acciones guerrilleras, especialmente en la región de Mindanao, pero menor intensidad de las confrontaciones y de las agresiones a la población civil. (p. 5)

En contraste con Colombia, en Filipinas hay mayor dispersión de armas, relación de jefes políticos y ejércitos privados, así como un impacto político mucho mayor. No obstante, en Filipinas no existe tanta intensidad en agresiones a confrontaciones y agresiones a la población civil; es algo relativamente positivo; aunque es menor, no deja de existir.

Además, en el Gobierno de Filipinas se han reconocido los abusos cometidos por las fuerzas armadas en la dictadura de Marcos; el Estado tuvo la responsabilidad en cuanto a violación de derechos humanos y de derecho internacional humanitario. A diferencia en Colombia, para el reconocimiento de estas violaciones se ha tenido que debutar en los diferentes tribunales, internos e internacionales (Cárdenas, 2012).

En cuanto a la tradición en Colombia de no confiar de la participación de la comunidad internacional para resolver el conflicto interno; en Filipinas sí se brindan diferentes mecanismos y niveles de participación, no solo de gobiernos; también de organizaciones no gubernamentales (ONG) locales y extranjeras. Las entidades buscan no renunciar al sentido de la política para garantizar espacios de confianza, proporcionados por los mediadores de la comunidad internacional.